

V<sub>ARIA</sub>

---



# UN NUEVO TESTIMONIO DE *SEMPRONII* EN EL TERRITORIO DE *BAESUCCI* (*HISPANIA CITERIOR*)

## A new testimony of *Sempronii* in the territory of *Baesucci* (*Hispania Citerior*)

HELENA GIMENO PASCUAL

Centro CIL II/UAH<sup>1</sup>  
[orcid.org/0000-0002-9220-9850](https://orcid.org/0000-0002-9220-9850)

PEDRO RAMOS MIGUEL

Museo de La Carolina  
[orcid.org/0009-0002-2414-6146](https://orcid.org/0009-0002-2414-6146)

---

Recibido: 28/04/2023

Aceptado: 16/06/2023

Revisado: 13/06/2023

Publicado: 18/09/2023

---

### RESUMEN

Este trabajo presenta una nueva inscripción funeraria romana de La Carolina (Jaén) que menciona a tres miembros de una familia *Sempronia*.

### ABSTRACT

This Paper present a new Roman funerary inscription found in La Carolina (Jaén), which mentions three members of the *Sempronia* family.

### PALABRAS CLAVE

Epigrafía latina, Estela funeraria, La Carolina (Jaén), *Baesucci*, *Conventus Carthaginensis*, *Hispania Citerior*.

### KEYWORDS

Latin epigraphy, Funerary stela, La Carolina (Jaén), *Baesucci*, *Conventus Carthaginiensis*, *Hispania Citerior*.

---

[helena.gimeno@uah.es](mailto:helena.gimeno@uah.es)

<sup>1</sup> Este artículo se ha realizado en el marco del Proyecto GADCILSCA: “CIL II: Nueva edición. 1. *Conventus Gadi-tanus* II<sup>2</sup>/6: Campo de Gibraltar y la Janda. 2. *Conventus Scallabitanus* II<sup>2</sup>/2: El litoral de *Olisipo* a *Collipo* y desde la desembocadura del Tajo hasta *Sellium*”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2019- 107905GB-I0), cuya IP es Helena Gimeno Pascual (Centro de Investigación CIL II-UAH).

## 1. INTRODUCCIÓN

Entre los fondos del Museo de La Carolina se conserva un fragmento de inscripción que apareció durante unas obras de rehabilitación de una de las tapias traseras del Cementerio Municipal<sup>1</sup> de La Carolina llevadas a cabo en torno al año 2000 (fig. 1 y 2). Al ver que presentaba inscripción se condujo al patio del Ayuntamiento, donde permaneció arrumbada un tiempo, hasta que fue recogida y conservada en casa de una empleada. En el año 2013 el Museo de La Carolina tuvo conocimiento de su existencia y pudo localizarla, ingresando finalmente en sus fondos<sup>2</sup>. Su superficie se hallaba con muchas concreciones y cal por lo que fue sometida a un tratamiento de limpieza que fue llevado a cabo por el encargado de restauración del museo, José Ángel Álvarez, en el año 2018.

En época romana, esta zona de la *Oretania*, gran productora de plomo, englobada en el gran distrito minero de *Castulo* que Augusto situó bajo el dominio imperial en su nueva división provincial, debía, sin embargo, estar bajo el control administrativo de una *civitas* más próxima en la que residieran los funcionarios encargados de la administración de estas *fodinae*, como ocurre en otros distritos de *Hispania*.<sup>3</sup>

En este sector, el lugar más próximo a La Carolina en el que se concentra mayor número de inscripciones es Vilches que dista 15 km hacia el SW. Algunas de estas inscripciones muestran ítems típicos de una comunidad cívica que seguramente debió su razón de ser en época romana a esa función como centro administrativo y de servicios de lo que es hoy el distrito minero de Linares-La Carolina. En él se engloban los recursos de los territorios actuales de Bailén,

Baños de la Encina, Guarromán, Carboneros, Santa Elena y la misma Vilches cuya identificación con *Baesucci* es aceptada por la mayoría de especialistas (Arboledas y Beltrán, 2002, 97, fig. 2). Este distrito se sitúa en el extremo occidental de la *Hispania Citerior*, en el límite provincial con la *Baetica* y en el límite de los *conventus Carthaginiensis* y *Cordubensis*.



Figura 1. Tapia trasera del Cementerio de La Carolina donde se realizó el hallazgo.



Figura 2. Aún quedan sillares y otros materiales reutilizados al pie de este muro que no fueron empleados en la reparación.

1 Esta tapia del nuevo cementerio se construyó en 1894. Desconocemos cómo y de dónde se hizo el acopio de piedra para esta construcción, aunque se solía recoger de distintos puntos de la zona y debemos sopesar que el cementerio se ubica junto a los restos de la antigua fundición romana de Fuente Spitz, de donde tradicionalmente se venían reutilizando sillares, por tanto, es imposible asegurar la procedencia, aunque tampoco puede ser de muy lejos.

2 Número de inventario: MLC/FM/JA/7879.

3 Aunque de características distintas, el caso de *Urium* (Minas de Riotinto) es muy ilustrativo para el conocimiento de la organización y el control administrativo de un distrito minero, véase al respecto Pérez Macías 2022, en particular p. 45.

En efecto en Vilches hay inscripciones que mencionan *seviri Augustales* (CILA Jaén 45), homenajes estatuarios a los emperadores (CILA Jaén 46), estatuas dedicadas a los dioses augustos (CILA Jaén 45) y estatuas y exequias decretadas por los decuriones a los notables (CILA Jaén,



47)<sup>4</sup> de la comunidad. Tiene en común con otras zonas mineras como Riotinto, la presencia de emigrantes (Haley, 1991, 76,89 y 161), -en particular del *conventus Cluniensis*:- un *Clunien-sis* (CILA Jaén 65), un *Cantaber Orgenomes-cus* (CILA Jaén 64), un *Egelestanus* (CILA Jaén 66); también la antroponimia nos remite al mundo celtibérico como en el caso de *Medut-tius* (CILA Jaén, 58 y 59). Asimismo, hay testimonios de asociaciones con fines asistenciales como unos *sodales* (CILA Jaén 57 y 62) y quizá también un *f(rater)*<sup>5</sup> (CILA Jaén 64) aunque, si así se ha de aceptar, podría simplemente referirse también a un vínculo sanguíneo.

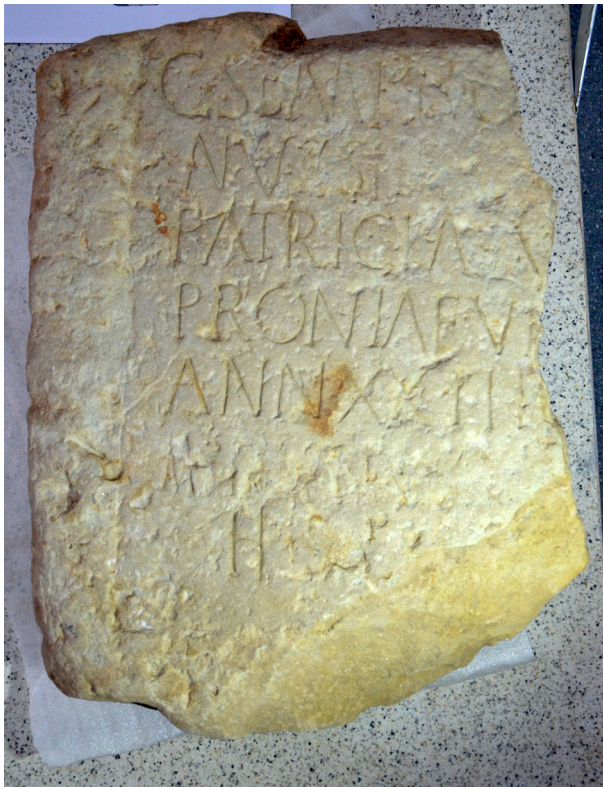


Figura 3. Inscripción.

De la Carolina y sus alrededores conocemos pocas inscripciones, excepción hecha de los abundantes precintos, sellos de plomo con la marca de la *societas Castulonensis* y otros objetos hal-

4 En este caso intervienen los *ordines* de varias comunidades (CILA Jaén 47 y 48).

5 En la inscripción pone F·F que en CILA Jaén se desarrolla *f(rater)* *f(ecit)*.

lados tanto en El Centenillo como en Fuente Spitz, así como de algunos lingotes (Arboledas 2009, 265-269). De Fuente Spitz procede, precisamente, una *fistula plumbea* con la mención de un *plumbarius* (Gimeno y Ramos 2021); de Baños de la Encina la inscripción del niño *Quartulus* (CILA Jaén 214) y de El Centenillo un ara consagrada al dios indígena *Salagin*<sup>6</sup>.

## 2. EL SOPORTE

Nuestro monumento (fig. 3) es un bloque o estela de una arenisca siliclástica, formada mayoritariamente por granos de cuarzo, bastante compacta y con una matriz blanca que parece formada por restos arcillosos, presentando color pardo con algunas zonas más anaranjadas<sup>7</sup>. En el fondo de algunos de los surcos de las letras hay sospechas de pintura aplicada, lo que corresponde con la costumbre de la época de pintar las letras con minio rojo (fig. 4).



Figura 4. Detalle de la granulometría y de posible pigmento.

6 Se ha considerado, a partir de una errónea lectura de Fita, dedicada a *Salus Augusta*, corrigen su lectura Gimeno y Velaza, 2023.

7 Descripción que debemos a apreciaciones preliminares de técnicos que pertenecen a la Unidad de piedra natural y patrimonio monumental del Instituto Geológico y Minero de España - CSIC (Enrique Álvarez Arces, Eleuterio Baeza Chico y Xoan Moreno Paredes,), que a falta de un análisis petrográfico, apuntan a que podría corresponderse con las areniscas de los afloramientos próximos a La Carolina y la zona pertenecientes a la facies del Buntsandstein (Triásico).



Figura 5. Lado izquierdo (antes de la restauración).



Figura 6. Parte trasera semicircular y rehundimiento cóncavo en el canto superior (borde derecho de la imagen).

Está roto por arriba, donde se observa una fractura en escalón, aunque no parece que falten líneas por encima de la primera debido a que la distancia desde ésta al borde superior (3 cm) es el doble que la distancia entre el resto de las líneas (1,5 cm). También está roto por la derecha y por debajo, aunque en esta última parte conserva una pequeña porción de borde original en la que la superficie está desbastada. Este mismo acabado es el que presenta el lado izquierdo (fig. 5), el único original. La cara trasera es de forma ligeramente semicircular y ha estado expuesta a la intemperie y sometida a algún tipo de fricción (¿afilado de utillaje?) que le ha causado un rehundimiento cóncavo en la zona media superior (fig. 6). Es posible que el efecto de la meteorización y el lugar que ocupaba en algún uso secundario hayan propiciado la textura tan lisa que muestra la superficie en esa cara y en los lados a excep-

ción del izquierdo, aunque no se puede descartar que tanto la forma como el acabado se hubieran producido al tener que encajarla en alguna pared circular como por ejemplo un ábside. La abrasión ha alisado también la mitad superior derecha de la cara delantera y ha afectado especialmente a las dos primeras líneas en su segunda mitad, por ello, la incisión se muestra mucho menos profunda e incluso en alguna letra solo la huella es perceptible como en la R de la primera línea.

Actualmente, mide 57 cm de alto por 42 cm de ancho y 18 cm de grueso. El texto ocupa un campo epigráfico ligeramente rehundido. La *ordinatio* es muy cuidada: la primera línea está sangrada a la izquierda con respecto a las siguientes que están alineadas verticalmente menos la última línea, que está a 8 cm del borde izquierdo. La interpunción perceptible que separa la fórmula H·S·E· de la que la complementaría a la derecha en la parte pérdida, S·T·T·L, está situada, en nuestra opinión, en el eje central del monumento teniendo en cuenta la bien calculada compensación del espacio. De ahí que se pueda calcular con un porcentaje alto de seguridad la parte que falta a la derecha. Como de la mencionada interpunción al borde izquierdo hay 28 cm, el doble serían unos 56 cm lo que nos da casi un módulo de 2 pies romanos, un monumento casi cuadrangular de 60 x 60 cm aproximadamente (fig. 7).



Figura 7. Hipotética reconstrucción del tamaño y aspecto.



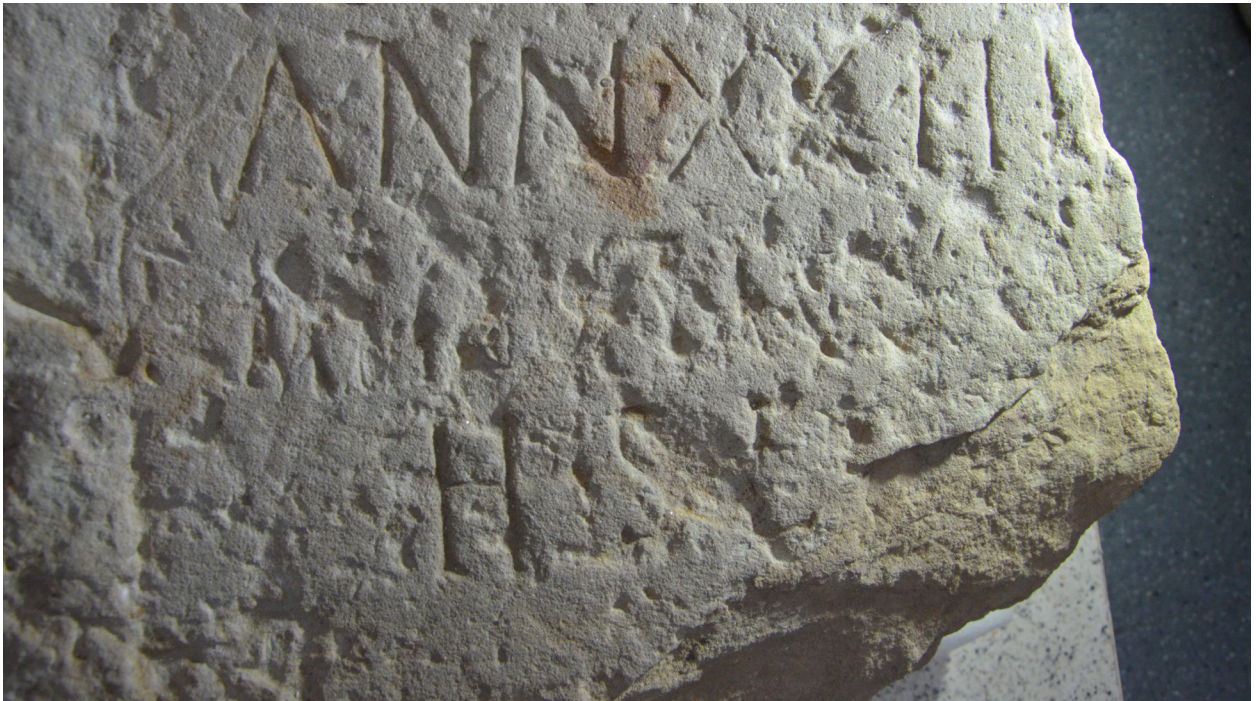


Figura 8. Detalle línea 6.

### 3. EL TEXTO

Las letras son capitales cuadradas algo alargadas y tienen una altura de 5/5,5 cm (l. 1), 4,2/4 (l. 2), 4/3,8 (l. 3), 4,5/4,2 (l. 4), 4,5/5 (l. 7) y la interpunción es triangular. En general la superficie del campo epigráfico se encuentra muy dañada no solo por la erosión que ya hemos comentado, sino por efecto de golpes de piqueta e incisiones con algún instrumento punzante. A este deterioro general hay que sumar que la penúltima línea del texto (l. 6) está destruida intencionadamente por lo que apenas se pueden identificar algunos trazos de letras (fig. 8). Ya hemos aludido a que apenas son perceptibles algunos trazos al final de las dos primeras líneas: en la primera, difícilmente se distinguen la RO últimas, en la segunda, detrás de la segunda S y de la E son escasamente visibles un trazo de una línea vertical, un espacio y la parte inferior de otro arranque vertical que interpretamos como los trazos inicial y final de una M.

Además, se observan otros restos de trazos incisos: unos parecen debidos quizá al reaprovechamiento de una pieza que tuviera alguna decoración u otro texto mientras que otros parecen añadidos con posterioridad a la elaboración de

la inscripción. En cuanto a los primeros los más llamativos son: en l. 1, un remate triangular del extremo inferior de una letra que está situado a la izquierda, abajo, antes del vástago vertical de la E a partir del cual se ha producido un orificio (fig. 9); en l. 3, dos remates también triangulares, muy similares al anterior, situados en los extremos del travesaño horizontal de la T que sobrepasan por arriba la caja del renglón a modo de *cornua* (fig. 10). Posteriores podrían ser la pequeña V sobre el bucle superior de la primera S en l. 2 (fig. 11); en l. 3 una línea que parte del extremo que cierra el bucle de la P y se dirige en curva hacia el trazo vertical haciendo que la letra se asemeje a una R (fig. 12). Pero no todos ellos afectan a las letras como por ejemplo los dos trazos incisos observables entre las líneas 6 y 7 en el margen izquierdo. Como ya hemos advertido la línea 6 ha sido picada y aunque se ven restos, los caracteres son difícilmente identificables.



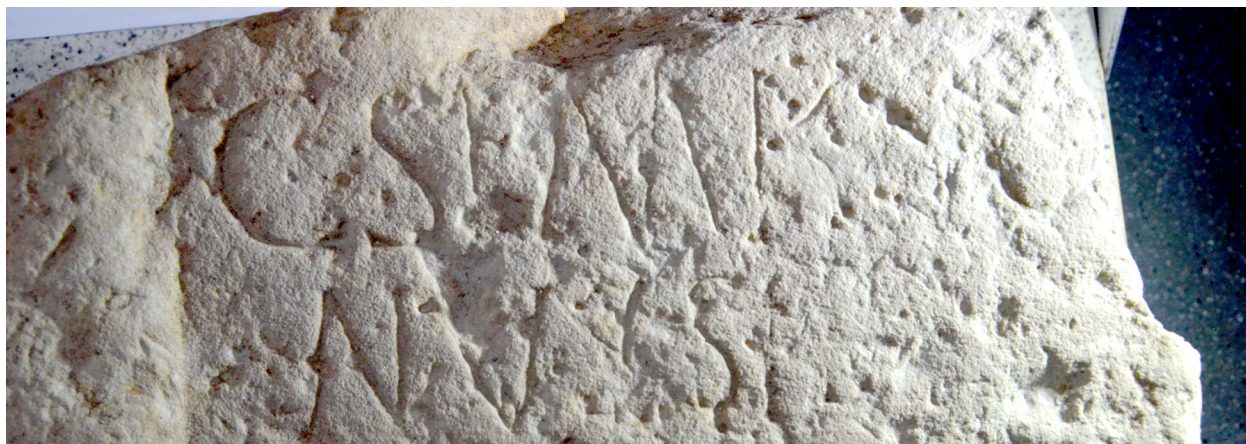


Figura 9. Detalle líneas 1 y 2.

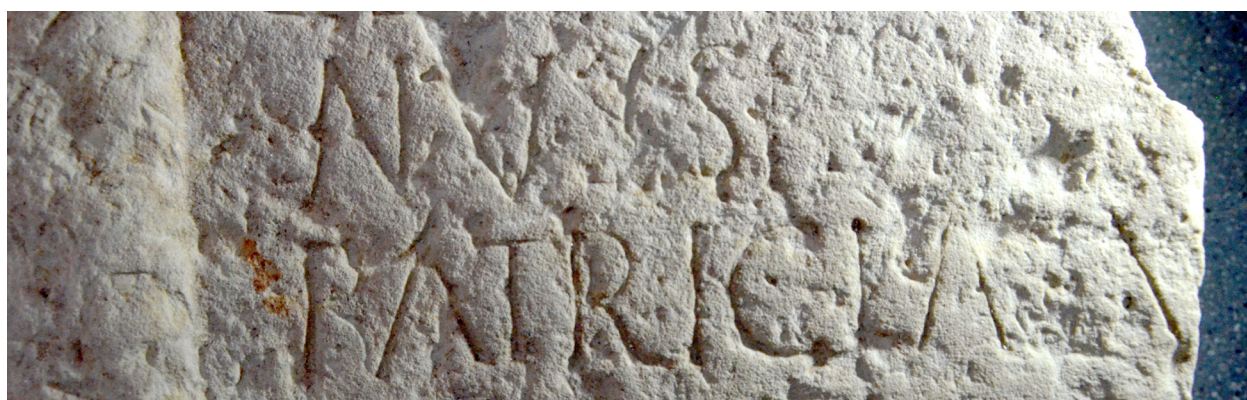


Figura 10. Detalle líneas 2 y 3.



Figura 11. V sobre la primera S en línea 2.



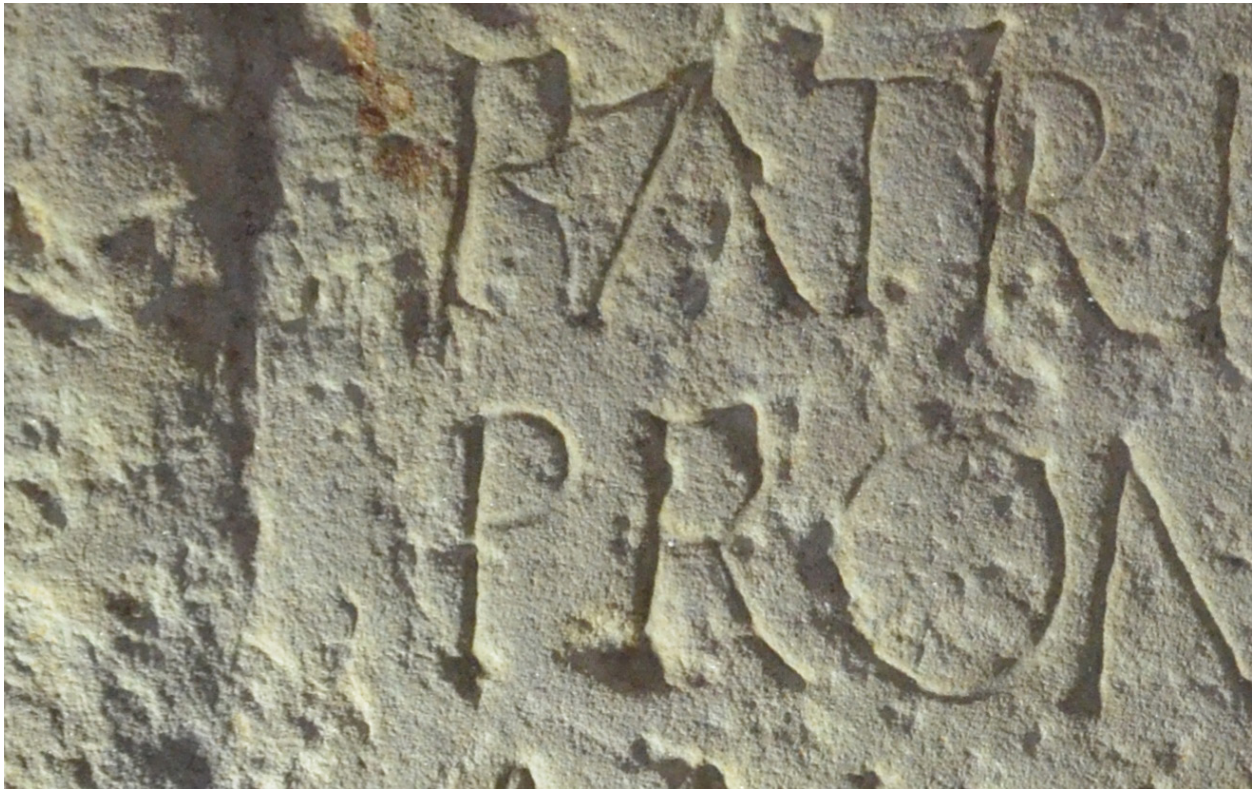


Figura 12. Detalle de otras incisiones.

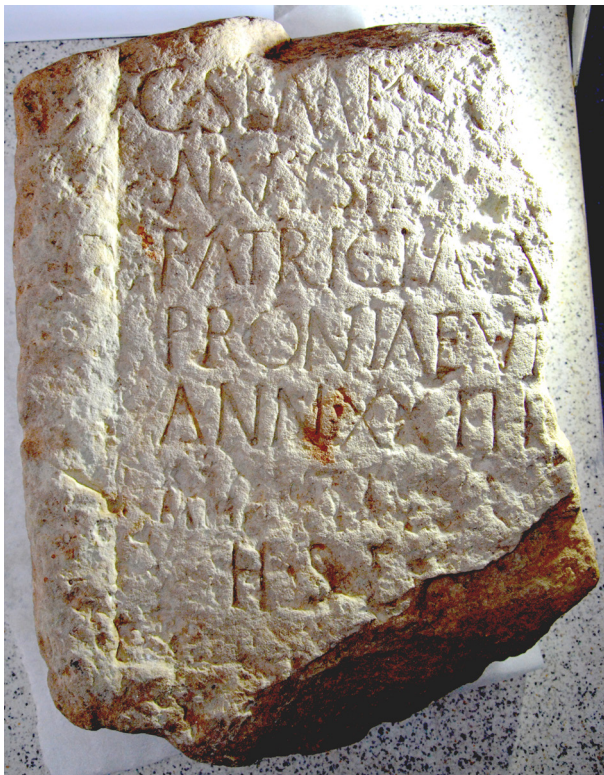


Figura 13. Texto.

Así, el texto que se conserva dice (fig. 13):

*C(aius) · Sempro[n(ius) -2?-]-*

*nus · Sem[pronia]*

*Patricia · y(ivi) [f(ecerunt) Sem]-*

*proniae · Ve[-2-3?]*

5 *ann(orum) · XXIII [fil(iae)?]*

*+.[.] +[...]+++++ +]]*

*h(ic) · s(ita) · e(st) · [s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)]*

Al final de la l. 1 empezaría el *cognomen* del padre que acaba al inicio de l. 2 en *-nus* y tendría que ser más bien corto como por ejemplo *Linus* (CIL II<sup>2</sup>/5, 1252) *Munus* (CIL II 688), *Pinus* (ERAE 311), etc ya que incluso abreviando el gentilicio como proponemos, cabrían muy pocas letras detrás. Detrás del *cognomen* del padre, la letra se comprime para que el gentilicio de la madre, si nuestra restitución es correcta *Sem[pronia]*, colme el renglón pues su *cognomen*

*Patricia* se sitúa en la línea siguiente (l. 4). A éste le sigue una V de la que solo se conserva el primer trazo. Consideramos más verosímil la propuesta *v(i-vi) f(e)cerunt*<sup>8</sup> que una solución como *u(xor)* antes de SEM, las tres primeras letras del gentilicio de la hija, *Sempronia*. Al final de la línea estaría su *cognomen* que empieza por VE; por el espacio el *cognomen* a restituir no puede ser muy largo, por ejemplo *Ve(f)ra*<sup>9</sup>. En l. 5 habría espacio al final para algo más, quizá el término *filiae* abreviado. En línea 6, que como hemos dicho parece haber sido picada intencionadamente, se ven restos que preferimos no intentar definir. Esta palabra podría ser un adjetivo referido a la difunta del tipo *pia*, *cara*, *bene merens*, o, en razón del espacio, en superlativo, *pietissima*, *piissima*, *carissima*, *merentissima* etc. Pero, debido a la cronología que le atribuimos a la inscripción, por el tipo de letra, la segunda mitad del siglo I o inicios del siglo II, nos inclinamos a preferir en esa línea el verbo que cierra la acción de los padres: *faciendum curaverunt*, *posuerunt* o similar, más o menos abreviado. La última línea concluye el texto con la fórmula de deseo de que a la difunta le sea la tierra leve.

Para finalizar diremos que esta inscripción se suma a otros testimonios de *Sempronii* (Arboledas y Beltrán, 2022, 104), que conocemos en la zona de influencia de *Baesucci* [CIL II 3249 = CILA 3 (1) 45; CIL II 3251 = CILA 3 (1) 47; CIL II 3252 = CILA 3 (1) 48; CIL II 3253 = CILA 3 (1) 49; CIL II 3259 = CILA 3 (1) 54]. Si nuestra restitución es correcta, el hecho de que el padre y la madre compartan el mismo gentilicio sugiere para la pareja un origen liberto que pudo haber promocionado socialmente en el ámbito de una familia *Sempronia*, al socaire de las actividades económicas generadas por las explotaciones mineras de este distrito, en la segunda mitad del siglo I o a principios del siglo II.

## BIBLIOGRAFÍA

- Abascal Palazón, J. M., (1994), *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Anejos de Antigüedad y Cristianismo, 2, Murcia.
- Arboledas Martínez, L., (2009), “La epigrafía minera romana del distrito de Linares - La Carolina (Jaén)”, *Anales de Arqueología Cordobesa* 20, 257-278.
- Arboledas Martínez, L. y Beltrán Ortega, A., (2022), “Civitates, élites y minería entre la República romana y el Alto Imperio en el Alto Guadalquivir. Sierra Morena oriental”, *Pyrenae: revista de prehistòria i antiguitat de la Mediterrània Occidental*, 53/2, 93-122.
- CIL: *Corpus Inscriptionum Latinarum*.
- CILAE Jaén: González Román, C. y Mangas Manjarrés, J., (1991), *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía, III: Jaén*, Sevilla.
- ERAe: García Iglesias, L. (1973), *Epigrafía romana de Augusta Emerita (tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid)*, Madrid.
- Gimeno Pascual, H. y Ramos Miguel, P. (2021), “Un nuevo plumbarius en Hispania (La Carolina, Jaén)”, *Plumbum litteratum, Studia epigraphica Giovanni Mennella oblata* (a cura di Giulia Baratta), Barcelona, 327-343.
- Gimeno H. y Velaza, J., (2023), “Salagin (no Salus Augusta) en una inscripción de El Centenillo (Jaén)”, *Veleia*, 40, 2023, 225-235.
- Haley, E.W. (1991), *Migration and Economy in Roman Imperial Spain*, Barcelona.
- Pérez Macías, J. A., Iglesias García, L. y Delgado Domínguez, A., (2022), “Urium. El poblamiento romano en las Minas de Riotinto”, *Vicus Metallum Uriensis: un acercamiento a las minas de Riotinto en época romana* (J. A. Pérez Macías y L. Iglesias García, ed.), 11-88.

<sup>8</sup> Agradecemos a J. M. Abascal Palazón su sugerencia.

<sup>9</sup> En Mérida (<http://adopia.huma-num.fr/names/2030>) en J. Edmondson, M. Navarro Caballero, N. Prévôt, eds., ADOPIA; 2023-04-28) y en Perolet (Lérida), cf. Abascal 1994, 540.